



Arciniegas y la sana polémica

JUAN GUSTAVO COBO BORDA

En 1946 el escritor asturiano Pedro González Blanco (1879-1961) publicó en la Editorial Rex de México un vehemente panfleto de 117 páginas titulado *Adversus Arciniegas (Crítica violenta)*. Este defensor intransigente de la obra colonizadora de España en América y quien reivindicó a Martín Alonso Pinzón como verdadero descubridor del continente, arremete contra Arciniegas y sus libros acusándolo, simultáneamente, de comunista y anti-español.

"Este Don Germán Arciniegas es el más perfecto bodeque que ha parido la Clio cundinamarquesa" y con arrebatos en nada indignos de José María Vargas Vila vapulea sin descanso a Germanillo o Germanete como lo llama, según el mal humor del momento, volcándolo sobre él todas las amargas recriminaciones de un exiliado quien, desde América, sangra por las aparentes incomprensiones y agravios contra la Madre Patria.

LA TIRIA HISPÁNICA

Aun cuando algunos de sus argumentos llegan a ser involuntariamente cómicos —al Felipe IV que Arciniegas recuerda como sumo y siempre vestido de negro, González Blanco lo reivindica por haber tenido "treinta hijos ilegítimos, cuyos nombres da el severo padre Flores y de los que aun se recuerda el segundo Don Juan de Austria, huido en la Claderona, comediante celebrísimo" (p. 92).

El brulote de González Blanco es en realidad un buen ejemplo, excesivo por su longitud, de una de las más persistentes críticas a la obra de Arciniegas: su relación con España. Algo que marcó su vida y sus libros desde aquel entonces hasta su expulsión de la presidencia de la Comisión Colombiana del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en 1990. La tesis de Arciniegas era simple, como todas las suyas, y bien podía resumirse en una frase: Sí, el descubrimiento y la conquista habían sido importantes, pero también la independencia lo es. No lo olvidemos.

Sólo que gracias a un artículo del propio Arciniegas, en *La Nación* de Buenos Aires (octubre 12 de 1987), vimos a enterarnos de que el susodicho González Blanco estaba pagado por el generalísimo Rafael Leónidas Trujillo y que el libro, traducido también al inglés, buscaba acabar con la reputación de Arciniegas, profesor entonces en Columbia University y en alguna forma exiliado de Colombia por la persecución que los gobiernos conservadores de Laureano Gómez y Roberto Uribe Arbeláez habían desatado contra él. Gobiernos que acusándolo también de comunista lo llevaron a pasar una noche en la prisión de Ellis Island, en Estados Unidos.

Tal era el clima que se vivía el cual motivó, incluso, el asesinato por parte de Trujillo de su compañero en Colombia: el vasco Jesús de Galindez. Arciniegas no vaciló en condenar el crimen y proseguir su combate contra todas las dictaduras del continente, tal como lo atestiguan de modo irrefutable

Arciniegas y la sana polémica [artículo] Juan Gustavo Cobo Borda.

AUTORÍA

Cobo Borda, J. G., 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arciniegas y la sana polémica [artículo] Juan Gustavo Cobo Borda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile